

EL SANTO CURA DE ARS

Algunos de sus pensamientos así como reflexiones sobre su vida de testigos directos que le vieron.

Dos notas previas:

* Para distinguir sus propios pensamientos de las reflexiones de terceros, se dejan estas últimas en *letra cursiva*.

* Se han agrupado los pensamientos en torno a algunos temas, pero su vida supera cualquier catalogación ya que vivía en el amor de Dios.

ÍNDICE:

- A) BREVE BIOGRAFÍA
- B) VIVÍA EN EL AMOR DE DIOS (Nr 1 al 41)
- C) LA ORACIÓN (Nr. 42 al 76)
- D) INVITABA A LA CONVERSIÓN (Nr. 78 al 87)
- E) CÓMO CELEBRABA LA MISA (Nr 88 al 109)
- F) RECONOCIÓ LA SABIDUDÍA DE LA CRUZ (Nr. 110 al 125)
- G) LA CARIDAD Y LA SOLIDARIDAD VIVIDAS HEROICAMENTE (Nr. 126 al 138)
- H) VIVIÓ AUTÉNTICAMENTE LA HUMILDAD (Nr. 139 al 146)
- I) DEVOCIÓN MARIANA (Nr. 147 al 149)

A) BREVE BIOGRAFÍA:

Juan María VIANNEY nace en Francia el 8 de mayo de 1786 y muere el 4 de agosto de 1859. Ordenado presbítero el 13 de agosto de 1815. Fue beatificado el 8 de enero de 1905 por San Pío X y canonizado el 31 de mayo de 1925 por Pío XI.

El Papa Juan XXIII escribe en 1959 la encíclica “Las primicias de nuestro sacerdocio”, en el centenario de la muerte del santo. En esta

encíclica se destacan las virtudes primordiales del sacerdocio: la oración, la eucaristía y la caridad pastoral en el apostolado.

Benedicto XVI, para los 150 años de su pascua, lo nombró patrono de todos los sacerdotes. Y se proclamó el Año sacerdotal entre el 19 de junio de 2009 y el 11 de junio de 2010.

B) VIVÍA EN EL AMOR DE DIOS:

1) Quien es conducido por el Santo Espíritu tiene ideas justas. He aquí por qué hay tantos ignorantes que saben mucho más que los sabios...

2) ¿Qué se necesita para llegar al cielo? La Gracia y la Cruz...

3) Un alma que posee el Santo Espíritu gusta de un sabor especial en la oración, que hace que encuentre siempre el tiempo demasiado corto; no pierde jamás la santa presencia de Dios, Su corazón... es un racimo de uvas en el lagar...

4) El Santo Espíritu reposa en el interior de un alma pura como sobre un lecho de rosas...

5) *Sus respuestas eran claras y prontas: levantaba los ojos al cielo y después respondía sin dudar y con gran seguridad...*

6) La mejor obra que podemos hacer en nuestro tiempo es educar cristianamente a la juventud...

7) *Aconsejaba el Evangelio, la imitación de Cristo y las Vidas de Santos...*

8) Cuando amamos a alguno, ¿acaso tenemos necesidad de verle para pensar en él? Sin duda que no. Así pues, si amamos a Dios, la oración nos será tan familiar como la respiración...

9) *Es un Santo. Posee la verdadera caridad, que es la fuente de la verdadera educación»...*

10) *El Cura de Ars poseía un corazón naturalmente bueno», dice el Rdo .*

Toccanier, dotado asimismo de un corazón magnánimo...

11) Es que la santidad, lejos de secar y de estrechar el corazón, lo dilata y lo licúa. “Los santos tenían un corazón líquido”, decía el Cura de Ars. «Cuando el corazón es puro, decía también, no puede dejar de amar, pues ha encontrado la fuente del amor, que es Dios»...

12) «Que se cumpla la voluntad de Dios, decía... Hay que querer lo que Dios quiere... Hay que contentarse con lo que Dios nos envía...».

13) *Sus respuestas eran claras y prontas: «Levantaba los ojos al cielo y después decía sin dudar y con gran seguridad»...*

14) «La mejor obra que podemos hacer en el siglo en que vivimos es educar cristianamente a la juventud»...

15) *Me ha encantado la exquisita finura con que me ha recibido. Al entrar en la sacristía, me saludó muy amablemente; me colocó en el reclinatorio, y no se sentó sino después. Terminada la confesión, fue el primero en levantarse, me abrió la puerta, me saludó, y, siempre con aquella finísima cortesía, introdujo al penitente que seguía»...*

16) «Al salir de su presencia, sentía me renacer; me sentía capaz de aceptar y llevar la Cruz»...

17) *Era de una prolongada paciencia y de una inefable dulzura...*

18) *Fue hacia el año 1844, cuando, según pensamos, el Cura de Ars llegó a la cumbre de la santidad. Entonces pareció convertirse en un ser sobrenatural «que no tenía de humano más que el sufrimiento»; «alcanzó aquel grado heroico que es el supremo esfuerzo de la naturaleza sostenida por la gracia». La virtud era en él como «una segunda naturaleza». Su voluntad activa, perseverante, inclinada únicamente al bien, siempre con miras a lo mejor, iba, de la perfección adquirida la víspera, a la perfección más elevada que le brindaba el nuevo día al despuntar la aurora. Nada de sopor, ni de rutina; una atención continua de su espíritu y de su corazón a cada uno de sus gravosos deberes...*

19) *El Rdo. Vianney vivió como en una casa de cristal, y permitió que todos*

le martirizasen, le espiasen y le discutiesen como les viniese en talante...

20) *La manera de hacer la señal de la Cruz, de rezar antes de las comidas y el Avemaría al dar la hora...*

21) *¡Con qué angelical piedad rezaba el breviario!...*

22) *Nunca he visto tanta energía y tanta fuerza de voluntad. Nada le abatía, ni las contradicciones, ni las enfermedades, ni las tentaciones...*

23) *Era una fuerza tranquila, como venida de Dios, a la par que invencible...*

24) *Santidad en forma más sensible... más amable y más esplendente...*

25) *Copia más verdadera del divino Maestro...*

26) *Respira mayor santidad...*

27) *Fue siempre y en todas partes, en el más amplio sentido de la palabra, el sacerdote perfecto, el cura modelo y el hombre de Dios...*

28) *De un corazón que arde, que adora, que gime... No fue heroico en una sola virtud, sino en toda su vida...*

29) *He visto a Dios en reflejado un hombre...*

30) *Buscó únicamente a Dios, Dios amado y adorado por sí mismo. Dios servido por sus criaturas. Lo que llegó a poseer en grado eminente, fue lo más perfecto en el orden sobrenatural: la caridad. Pues, como se ha dicho, «la santidad es el amor»...*

31) *Cura de Ars solía decir: «Los santos no fueron santos sino después de muchos sacrificios y muchas violencias»...*

32) *Hábitos casi sobrehumanos, en los cuales el heroísmo se ha convertido en disposición ordinaria del alma, y no de actos heroicos espontáneos, transitorios, fruto de circunstancias fortuitas...*

33) *La acción no interrumpida de la gracia divina que sublimó al Cura de*

Ars a una tan alta perfección...

34) *Impresiona en el Cura de Ars, el que hubiese podido resistir de un modo tan admirable aquella verdadera embriaguez de continuas alabanzas...; ni una palabra de vanidad en sus labios...; humilde en medio de tales triunfos...; indiferente a toda alabanza...*

35) *El Cura de Ars anduvo a la letra por aquel camino «de niñez» que una santa jovencita, Santa Teresa del Niño Jesús, había de enseñar y practicar de un modo tan perfecto considerándose como simple instrumento...*

36) *Imaginación viva y el carácter fuerte...*

37) *¡Oh, hace muy bien el sacerdote que se ofrece a Dios en sacrificio todas las mañanas!»...*

39) *Y bien conocida es la respuesta que dio a un compañero, cuando éste se quejaba de la poca eficacia de su ministerio:*

«Habéis orado, habéis llorado, gemido y suspirado. Pero ¿habéis ayunado, habéis velado, habéis dormido en el suelo, os habéis disciplinado? Mientras a ello no neguéis, no creáis haberlo hecho todo».

40) *Elevaba las almas hacia Dios, porque «prefería mostrar el aspecto atrayente de la virtud más bien que la fealdad del vicio».*

41) *Para con los pecadores se hace incansablemente ministro de la misericordia divina, la cual, como él decía, es poderosa «como, un torrente desbordado que arrastra los corazones a su paso» y más tierna que la solicitud de una madre, porque Dios está «pronto a perdonar más aún que lo estaría una madre para sacar del fuego a un hijo suyo».*

C) LA ORACIÓN:

42) *Su oración era afectiva, más que reflexiva o razonada...*

43) *Miraba fijo al Sagrario, y contemplaba a Cristo, su amor. Su método era éste: “Yo miro a Dios y Dios me mira a mí”...*

44) Desde el comienzo del día, me esfuerzo en unirme a Dios muy fuertemente y después voy haciendo mis obras pensando en dicha unión. *La vida del párroco Vianney era una oración continuada...*

45) «La fe, *decía*, existe de verdad cuando uno habla a Dios de la misma manera que hablaría a un hombre». *Él realizaba plenamente esta idea tan profunda...*

46) «Siempre florece la primavera en el alma unida a Dios»...

47) *El Cura de Ars tenía hoy mucho amor a Dios...*

48) «Cuando no se siente consolación, *decía*, se sirve a Dios por Dios; cuando se siente hay peligro de servirle por uno mismo»...

49) «Dios, *decía*, estaba tan unido a los santos que parecía hacer más la voluntad de éstos que la propia». *Y cuando le hacían notar que Santa Filomena se lo alcanzaba todo y parecía obedecerle: «¡Qué tiene de particular, replicaba, si el mismo Dios me obedece en la misa!»...*

50) Quien no reza se inclina hacia la tierra como un topo en busca de un agujero por donde colarse, se hace totalmente terrestre y se embrutece...

51) *Tenía una santa alegría, sonrisa inexplicable, celestial...*

52) *En los momentos más solemnes, se detenía como sumido en amorosa contemplación...*

53) *Le perseguía sin cesar el deseo de la soledad...*

54) *Estuvo en la parroquia de Ars por espacio de cuarenta y un años, siempre contra su voluntad...*

55) “Pido a Dios la gracia de poder vivir en la soledad, pero mis súplicas nunca han sido oídas” ...

56) *Su exterior reproducía lo que pasaba en lo más íntimo de su alma. «Enemigo de toda afectación», no hacía ningún ademán exagerado ni inútil;*

sus ojos oraban o contemplaban, ora elevados, ora bajos; sus manos suplicaban juntas o extendidas. Era una predicación muda de una elocuencia soberana. «La sola vista del Cura de Ars mientras celebraba la misa convirtió a más de un pecador...»

57) *Todo en él respiraba adoración...*

58) *Amaba tanto al breviario que decía: 'El breviario es mi fiel compañía'...*

59) *Hizo una novena al Espíritu Santo para conseguir la gracia de saber hablar sin titubear...*

60) *El párroco Vianney - refiere el piadoso canónigo Gardette, capellán del Carmelo de Chalon-sur-Saône-se expresaba de esta manera delante de mí: «¡ Oh, cuánto quisiera perderme en Dios y jamás hallarme sino en él!»...*

Pues bien, al verle actuar, se veía realizado su deseo. Sabía, en efecto, entregarse de tal manera a Dios, que en sus múltiples y trabajosos ministerios, se mostraba tan recogido como en los ejercicios de piedad: hubiérase dicho que no tenía que hacer sino una cosa: la del momento presente. Siempre el ardor del celo, pero nunca la actividad de la naturaleza. Por la mañana, al mediodía y a la noche, se echaba de ver en su persona la misma libertad de espíritu, la misma dulzura de carácter, el mismo reflejo de la paz interior. Aquello era, a mi parecer, la práctica ideal de la unión con Dios, la manifestación más completa posible del amor perfecto...

61) *Había llegado ciertamente al grado superior de oración llamado oración de simplicidad, «en el cual la intuición sustituye en gran parte a los razonamientos y los afectos y resoluciones son poco variados, y se traducen en pocas palabras»...*

62) *La persistencia del Cura de Ars en pedir que le permitiesen irse a una vida contemplativa... y no perdió la esperanza de ser escuchado. «Esta esperanza era para él una necesidad»...*

63) *Quiero decir adiós a Ars para siempre, Monseñor... Esta vez firma: Vianney, pobre y desgraciado sacerdote. Las mismas instancias se renovaban de viva voz en cada visita pastoral. Los*

días que la precedían «redoblaba sus mortificaciones»; oraba, «lloraba, gemía y ayunaba antes de formular su petición»...

64) Siempre vi al Rdo. Vianney deseoso de retirarse a la soledad. Este pensamiento me parece fundado en tres motivos: quería 1.º, declinar la responsabilidad de una parroquia; 2.º, buscar manera de llorar lo que él llamaba su pobre vida; 3.º, huir de tan continuas ocupaciones y procurarse algunos ratos para entregarse, según sus deseos, a la oración. He aquí los motivos que se representaba a sí mismo el bueno del señor párroco...

65) Le punzaba su hambre de soledad...

66) Tenía una gran devoción a la Santísima Trinidad...

67) ¡Le gustaba tanto ocultarse, desaparecer!...

68) En el Cura de Ars, a través de la envoltura de su cuerpo adelgazado, y como transparente, se adivinaba, se veía el alma. Resplandecía en su frente, en su mirada. El verdadero fondo de esta alma era la sencillez, la delicadeza y la bondad...

68) «Nos dispensó una acogida encantadora por lo sencilla, humilde y caritativa, sin asomo de aquellos cumplidos que no son sino reflejo de una falsa humildad. La suya era una humildad pura, consistente en una naturalidad perfecta unida a la delicadeza cordial de un santo»...

69) Recitemos una decena de rosarios por...

70) “Un buen cristiano va siempre armado de su rosario; el mío jamás me deja...”

71) Recitemos el Ave María...

72) El tiempo pasa, se acerca la eternidad. Vivamos como hemos de morir. Bendita sea la Inmaculada Concepción de María, Madre de Dios...

73) Abandonémonos en los brazos de la Providencia...

74) Busquemos la humildad heroica, despreocupándonos de la reputación...

75) Devoción a la Sagrada Eucaristía...

76) Adorar al Santísimo Sacramento...

77) Si amamos a Dios, la oración nos será familiar como la respiración...

D) INVITABA A LA CONVERSIÓN:

78) *“Lloro porque no lloráis ...” le responde el santo a un penitente que le preguntó por qué lloraba.*

79) Qué grandeza la del hombre. El hombre creado por amor no puede vivir sin amor. O ama a Dios, o ama al mundo. Por ello es tan importante la fe...

80) *Puede decirse que el siervo de Dios se crucificó allí libremente. Fue «un mártir de la confesión»...*

81) *« Mas, ¿cómo mantenerse en el justo medio?, le preguntaba uno de sus colegas. –Amigo mío, respondió el Santo, he aquí mi receta: les impongo una pequeña penitencia y lo que falta lo hago yo por ellos». Ya se adivina lo que con esto quería decir...*

82) *Le impresionaban poco las curaciones milagrosas.*

“¡El cuerpo es tan poca cosa!” repetía.

Lo que de verdad le llenaba el gozo era la vuelta de las almas a Dios...

83) *Sabía distinguir entre la persona del pecador y lo que la persona hace, su pecado... y tenía el don para convertir a los pecadores..., haciéndoles ver que les amaba pero que rechazaba con fuerza el pecado..., pero tenía con los culpables una compasión inmensa... y decía:*

“¡Qué dolor más amargo al pensar que hay hombres que mueren sin amar a Dios!” ...

El Cura de Ars había conseguido de sus penitentes las señales indispensables de enmienda...; y decía: “les impongo una pequeña penitencia y lo que falta lo hago yo por ellos”. Ya se adivina lo que esto quería decir...

84) *Para apreciar al Cura de Ars penitente, es menester oír a un especialista de la penitencia, he aquí el testimonio de un Padre de la Gran Cartuja: «Nos vemos obligados a reconocer, nosotros solitarios, eremitas, monjes y penitentes de toda especie, que no nos atrevemos a seguir al santo Cura de Ars sino con la mirada de nuestra afectuosa admiración, y que no somos dignos de besar las huellas de sus pasos ni el polvo de sus zapatos» (de una carta dirigida el 15 de septiembre de 1865 al Rdo. Toccanier por el R. P. Mauricio Borel, religioso de la Gran Cartuja (Isère).*

85) *«Del Cura de Ars puede decirse con verdad lo que de sí mismo decía San Francisco de Asís: que se había desposado con su señora la Pobreza. La habitación del Rdo. Vianney era pobre, su mobiliario pobre, sus vestidos eran pobres y su alimentación pobre»... «Si alguien hubiese querido pintar la misma pobreza, no hubiera hallado un modelo más apropiado»...*

86) *Prohibió que tocasen el interior. «Estoy muy bien allí, decía; cuando venga un nuevo cura, que arregle la habitación y lo demás como le plazca»... Su cuarto estaba en parte sin embaldosar...*

87) *Le decía a otro sacerdote que para convertir a los feligreses era conveniente vivir en el amor de Dios, rezar, hacer sacrificios, ayunar y dormir sobre una tabla.*

E) CÓMO CELEBRABA LA MISA:

88) *Antes de la comunión, se paraba unos momentos, parecía que conversaba con Dios y después comulgaba...*

89) *Que hermoso era verle celebrar..., derramaba lágrimas durante casi toda la misa..., sus ojos oraban o contemplaban, elevados y bajos, sus manos suplicaban juntas o extendidas*

87) *«Se abandonó más en brazos de la Providencia»...*

89) ¡Qué hermoso! Después de la consagración, el buen Dios está aquí como en el cielo. Si el hombre conociese bien este misterio moriría de amor. Dios nos trata con consideración a causa de nuestras debilidades...

90) Sólo en el cielo se comprenderá la dicha de la Misa...

91) El alma sólo puede alimentarse de Dios. Sólo le hace falta Dios. Sólo Dios puede llenarla. Necesitamos a Dios...

92) Amemos y respetemos a Dios...

93) *«Estaba admirado de verle, después de la consagración, permanecer durante cinco minutos con las manos y los ojos levantados, en una especie de éxtasis. Con mis compañeros decíamos que veía a Dios»...*

94) *Antes de la comunión, «se paraba unos momentos, parecía que conversaba con Dios y después consumía las sagradas especies»...*

95) Si tuviéramos los ojos de los ángeles, al ver a Nuestro Señor Jesucristo que está aquí presente, sobre este altar, y que nos mira, ¡cómo lo amaríamos! Pero es la fe la que nos falta, por ello no vemos... y digámosle: haz que vea...; Él tiene las manos llenas de gracia, y busca a quién repartirla. ¡Desgraciadamente, nadie la desea...! ¡Qué tristeza esta indiferencia e ingratitud!... Somos desventurados por no comprender esto...

96) La oración es el anticipo del cielo, una vía hacia el paraíso... Es una miel que desciende hasta el interior del alma...

97) Cuando se comulga, se siente algo extraordinario... un gozo, una suavidad... un bienestar que corre por todo el cuerpo y lo conmueve. No podemos menos que decir con San Juan: ¡Es el Señor!... ¡Oh Dios mío! ¡Qué

alegría para un cristiano, cuando al levantarse de la sagrada Mesa (la Eucaristía) se lleva consigo todo el cielo en el corazón!...

98) *Después de la consagración permanecía durante cinco minutos con las manos y los ojos levantados, en una especie de éxtasis en que parecía ver a Dios...*

99) *Los que tuvieron la dicha de oír su misa, notaron la transfiguración que entonces se producía en toda su persona...*

100) *«Después de la consagración, cuando tengo a Nuestro Señor en mis manos, me olvido de mí»...*

101) *El Cura de Ars «veía a Dios»...*

102) *Unión mística, por la cual «Dios asocia el a su vida, mientras el alma se hunde en el seno de Dios, y goza del delicioso sentimiento de su íntima presencia»...;*

fervor sublime...;

unión transformadora...;

esponsales espirituales... aquel anillo, invisible para los demás, lo llevaba puesto en el cuarto dedo.

103) *Era un hombre de oración». Todos conocen las largas noches de adoración que, siendo joven cura de una aldea, entonces poco cristiana, pasaba ante el Santísimo Sacramento.*

104) *El tabernáculo de su Iglesia se convirtió muy pronto en el foco de su vida personal y de su apostolado.*

105) *«Conservaba una unión constante con Dios en medio de una vida excesivamente ocupada».*

106) *Escuchémoslo aún. Inagotable es cuando habla de las alegrías y de los beneficios de la oración:*

«El hombre es un pobre que tiene necesidad de pedirlo todo a Dios».

107) *«¡Cuántas almas podríamos convertir con nuestras oraciones!».*

Y repetía: «La oración, esa es la felicidad del hombre sobre la tierra».

Felicidad ésta que el mismo gustaba abundantemente, mientras su mirada iluminada por la fe contemplaba los misterios divinos y, con la adoración del Verbo encarnado, elevaba su alma sencilla y pura hacia la Santísima Trinidad, objeto supremo de su amor.

108) *Los peregrinos que llenaban la iglesia de Ars comprendían que el humilde sacerdote les manifestaba algo del secreto de su vida interior en aquella frecuente exclamación, que le era tan familiar: «Ser amado por Dios, estar unido a Dios, vivir en la presencia de Dios, vivir para Dios: ¡cuán hermosa vida, cuán bella muerte!».*

109) *Su devoción a nuestro Señor, presente en el Santísimo Sacramento del altar, era verdaderamente extraordinaria: «Allí está —decía— Aquel que tanto nos ama; ¿por qué no habremos de amarle nosotros?».*

Y ciertamente que él le amaba y se sentía irresistiblemente atraído hacia el Sagrario: «No es necesario hablar mucho para orar bien —así explicaba a sus parroquianos—. Sabemos que el buen Dios está allí, en el santo Tabernáculo: abrámosle el corazón, alegrémonos de su presencia. Esta es la mejor oración». En todo momento inculcaba él a los fieles el respeto y el amor a la divina presencia eucarística, invitándoles a acercarse con frecuencia a la santa mesa, y él mismo les daba ejemplo de esta tan profunda piedad: «Para convencerse de ello —refieren los testigos— bastaba verle celebrar la santa Misa, y verle cómo se arrodillaba cuando pasaba ante el Tabernáculo».

F) RECONOCIÓ LA SABIDUDÍA DE LA CRUZ:

110) La Cruz destila un bálsamo de amor que nos permite asumir el sufrimiento con esperanza... pero nos quejamos por sufrir... puesto que nada nos hace más semejantes a Nuestro Señor que asumir la Cruz ...

111) Nunca he sido tan feliz como en los momentos en que he sido perseguido y calumniado. Dios me inundaba entonces con su consuelo; Dios me concedía todo aquello que le pedía...

112) La Cruz es el libro más sabio que se puede leer. Aquellos que no conocen ese libro no saben lo que se pierden, aunque conozcan todos los

demás. Los únicos sabios verdaderos son aquellos que lo aman, lo consultan, profundizan en él...

113) «Es menester, dirá en una de sus catequesis, ofrecer a Dios nuestros pasos, nuestro trabajo y nuestro reposo. ¡Oh, cuán hermoso es hacerlo todo por Dios! Ea, alma mía, si trabajas por Dios, trabajarás tú, mas Dios bendecirá tus obras; serás tú quien andarás, mas Dios bendecirá tus pasos. Todo lo tendrá en cuenta; la privación de una mirada, de un gusto, todo quedará escrito... ; Hay personas que saben aprovecharse de todo, aun de las inclemencias del tiempo; hace frío y ofrecen a Dios sus pequeñas molestias. ¡Oh, qué belleza ofrecerse a Dios en sacrificio todas las mañanas!»

114) Hoy quiero hacerlo todo y sufrirlo todo por Dios...

116) ¡Ah! Llevaba cruces, tal vez más de las que podía. Entonces pedí el amor a la Cruz y fui dichoso; ahora me digo: verdaderamente no hay felicidad sino en eso... morada de la confianza y de la paz... en la Cruz recibimos la paz... y nuestros males provienen de que no la amamos...

117) *Decía:* “Sufrir amando, no es sufrir”...; Huir de la Cruz, por el contrario, es querer ser aplastado...; “Hemos de pedir el amor a las cruces; entonces es cuando son dulces...; he probado durante cuatro o cinco años; he sido muy calumniado y objeto de contradicción. ¡Ah! Llevaba cruces, tal vez más de las que podía. Entonces pedí el amor a la Cruz y fui dichoso; ahora me digo: verdaderamente no hay felicidad sino en eso”...

118) Hoy quiero hacerlo todo y sufrirlo todo por Dios...

119) Ofrecer a Dios los pequeños sufrimientos cotidianos...

Es reconfortante sufrir por amor a Dios...

Hay que pedir el amor a las cruces...

¿Acaso no tenemos nosotros forma de cruz?...

Sufrir amando no es sufrir...

120) *Fue severo consigo y dulce con los demás, y nos recuerda a todos... el puesto primordial de la ascesis...*

121) *Fue muy generosos para dar a los demás, mas pobre para sí, vivió con*

total despego de los bienes de este mundo y su corazón verdaderamente libre se abría generosamente a todas las miserias materiales y espirituales que a él llegaban. «Mi secreto —decía él— es sencillísimo: dar todo y no conservar nada». Su desinterés le hacía muy atento hacia los pobres...

122) *Recomendaba que nunca se dejara atender a los pobres, pues tal falta sería contra Dios...*

123) *San Juan María Vianney, pobre en bienes, fue igualmente mortificado en la carne. «No hay sino una manera de darse a Dios en el ejercicio de la renuncia y del sacrificio —decía— y es darse enteramente». Y durante toda su vida practicó en grado heroico la ascesis de la castidad.*

124) *Y hablando por experiencia, añadía a su llamamiento esta advertencia fraternal: «¡La mortificación tiene un bálsamo y sabores de que no se puede prescindir una vez que se les ha conocido! ... ¡En este camino, lo que cuesta es sólo el primer paso!»*

125) *Esta ascesis necesaria de la castidad, lejos de encerrar al sacerdote en un estéril egoísmo, lo hace de corazón más abierto y más dispuesto a todas las necesidades de sus hermanos: «Cuando el corazón es puro —decía muy bien el Cura de Ars— no puede menos de amar, porque ha vuelto a encontrar la fuente del amor que es Dios».*

G) LA CARIDAD Y LA SOLIDARIDAD VIVIDAS HEROICAMENTE:

126) *“Un humilde es amante de la pobreza y de los pobres”*

127) *¡Cuánto dinero no pasó por sus manos! «Recibió sumas muy respetables; pero todas las invirtió en obras buenas». « El dinero parecía quemarle los dedos». Destinó gran parte del mismo al socorro de los pobres...*

128) *Amaba tiernamente a los desgraciados. Por ellos se despojaba de todo: daba, y daba sin cesar. A fin de poderles hacer limosna, vendía cuanto le era*

posible: sus muebles, su ropa, el más insignificante objeto que le perteneciese.» Su caridad era inagotable...

129) *Discernimiento al dar limosna....; le servía también el don de intuición, pues, de ordinario, se mostraba más generoso con los que eran víctimas de necesidad más apremiante....*

130) *Los indigentes le deseaban a él. «Los llamaba amigos míos con una voz tan dulce, que se retiraban muy consolados»...*

131) *«¡ Qué felices somos, decía, de que vengan los pobres a nosotros!; Si no viniesen, tendríamos que ir a buscarlos. Y no siempre hay tiempo para ello»...*

132) *Encontró un pobre con el calzado deshecho. Le dio sus propios zapatos...*

133) *Tenía como una debilidad por la pobre Bichet, ciega de Ars que vivía al lado de la iglesia. La prefería a los demás pobres, «porque podía darle limosna, sin que ella reconociese a su bienhechor». Se acercaba a ella suavemente, depositaba víveres o dinero en su platillo, y se retiraba sin decir nada. La pobre ciega creía algunas veces que se trataba de alguna vecina y le decía: «Gracias, amiga mía, muchas gracias». El señor Cura se iba, riéndose de corazón.*

134) *El amor a la pobreza y a los pobres...*

135) *Vivió la paciencia...*

136) *Abracemos la pobreza...*

137) *La limosna tiene gran mérito ante Dios...*

138) *El cura de Ars canalizó la solidaridad también por medio de “La casa de la Providencia”... (una obra de caridad creada por él)...*

H) VIVIÓ AUTÉNTICAMENTE LA HUMILDAD

139) *Conservó la gracia bautismal, y esta gracia fue constantemente aumentando por la santidad eminente de su vida...*

140) *El poeta Gascón Jasnin, autor de los Papillotos, quiso conocer al Cura de Ars. «Señor Cura, le dijo al despedirse, nunca había visto a Dios tan de cerca. –En efecto, respondió el Santo, Dios no está lejos». Y le señaló hacia el sagrario...*

141) *«La humildad tenía en él un cierto aire de unción y de dignidad»...*

142) *Sed humildes, sed sencillos, no cesaba de repetir...*

143) *“Cuanto más humildes, mayor será el bien que haréis” ...*

144) *Llegó al grado más heroico de humildad: desprecio de su reputación...*

145) *Morada de la confianza y de la paz.*

La Cruz...

La paz!...

146) *El último testamento escrito por el Cura de Ars 22 –10 de octubre de 1855– estaba redactado en esta forma: Después de mi muerte, dejo mi cuerpo a disposición de Monseñor el Obispo de Belley...*

I) DEVOCIÓN MARIANA:

147) *Él mismo sentía una devoción vivísima hacia la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen; había consagrado su parroquia a María concebida sin pecado...*

149) *Invocación mariana que era tan familiar al Santo Cura de Ars:*

«Sea bendita la Santísima e Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios! ¡Que las naciones todas glorifiquen, que toda la tierra invoque y bendiga a vuestro

Corazón Inmaculado!».

Fuentes:

1) JUAN XXIII, *ENCÍCLICA SACERDOTII NOSTRI PRIMORDIA*DE SU SANTIDAD JUAN XXIII* EN EL I CENTENARIO DEL TRÁNSITO DEL SANTO CURA DE ARS, Roma, el 1 de agosto de 1959.

2) Michel de Saint Pierre, *La vida prodigiosa del cura de Ars*, Editorial Homo Legens, Madrid 2008.

3) Francis Trochu, *El cura de Ars*. www.palabra.es (16) 2012.

4) *El Cura de Ars (Arcaduz) (Spanish Edition)*; Trochu, Francis Cita (APA): Trochu, F. (1984). *El Cura de Ars (Arcaduz) (Spanish Edition)* [Kindle Android version]. Retrieved from Amazon.com

(Pbro. Hans Kast, texto en desarrollo, Santiago de Chile 15.8.2016).